

Programa Conectar Igualdad: su impacto en el sistema educativo argentino como recurso de inclusión social

*María Florencia Giuliano
Gustavo César Pacheco*

MARÍA FLORENCIA GIULIANO: *Licenciada y profesora en Periodismo (Universidad del Salvador), locutora nacional (Instituto Superior de Enseñanza Radiofónica). Se desempeña en medios de comunicación social (radio y periódicos).*

GUSTAVO CÉSAR PACHECO: *Abogado (Universidad del Salvador), especialista en Contratos y Derecho de Daño (USAL), profesor en Ciencias Jurídicas (USAL). Diplomado en Historia Política y Económica Argentina (Universidad en Ciencias Empresariales y Sociales) y en Administración y Gestión de Entidades Deportivas y Derecho Deportivo (Universidad Kennedy).*

Resumen

El programa Conectar Igualdad surge en 2010 en Argentina como una iniciativa para recuperar el sistema educativo público mediante la distribución de netbooks en escuelas secundarias, de educación especial e institutos de formación docente, y para establecer y mantener la estructura que requieren las nuevas tecnologías: instalación eléctrica adecuada, conexión a Internet, asesoramiento técnico. El programa se encuentra en plena ejecución y se espera que hacia fines de 2012 la totalidad del alumnado cuente con su equipo propio y se mejore el desarrollo de contenidos y actividades. El desafío es reducir las brechas existentes entre los que más tienen y los que menos tienen para lograr la igualdad de oportunidades (mejores trabajos y estudios).

La presente propuesta de estudio consiste en analizar el triple impacto que produce este proyecto en:

1- el alumno y su núcleo familiar (la utilización del equipo en el colegio y en el hogar, y la nueva dinámica de estudio); 2- el maestro y su forma de enseñar (la incorporación de nuevos métodos didácticos con soporte tecnológico); 3- la sociedad como fenómeno de igualdad de oportunidades. (El acceso a la alfabetización digital de sectores antes excluidos).

El objetivo es verificar la efectividad de Conectar Igualdad como herramienta de inclusión y los aciertos y falencias en la ejecución del programa.

PALABRAS CLAVE: TIC, Programa Conectar Igualdad, sistema escolar, igualdad de oportunidades - Argentina.

Abstract

Conectar Igualdad program emerges in Argentina in 2010 as an initiative to restore the public education system by distributing netbooks in secondary schools, special education and teacher training institutes, and to establish and maintain the structure required by new technologies: installation adequate electrical, Internet access, technical advice. The program is fully under way and is expected by the end of 2012 the total count of students with own equipment, along with the development of content and activities. The challenge is to reduce the gaps between the haves and the have-nots to achieve equality of opportunity (better jobs and studies). This proposal is to analyze the triple impact that this project: 1 - the student and his family (the use of the computer at school and at home, and the new dynamic of study); 2 - the teacher and his teaching (the introduction of new teaching methods with technological support); 3 - the phenomenon of society and equal opportunities (access to digital literacy of previously excluded sectors). The aim is to verify the effectiveness of Conectar Igualdad as a tool of inclusion, and the successes and failures in the implementation of the program to date.

KEYWORDS: ICT - Conectar Igualdad Program - school system - equality opportunities - Argentina.

Introducción

Durante los últimos años el avance de las tecnologías de la información y de la comunicación ha ejercido gran influencia en la conformación socio-histórica de los países del mundo. En lo que se refiere al campo de la educación, se han transformado las formas de producción, de comunicación y del proceso enseñanza-aprendizaje. Pero, más allá de utilizarse como herramientas didácticas que mejoren este proceso de enseñanza-aprendizaje, las nuevas tecnologías se convierten en un espacio de interacción en el que los modos de producir y gestionar el conocimiento se diversifican.

Resulta fundamental que los profesionales de la educación sean formados para comprender estos procesos y, a su vez, incorporarlos a los programas o proyectos formativos. Del mismo modo, las nuevas tecnologías dan lugar a una nueva tipología de alumno que se caracteriza por estar más preocupado por el proceso que por el producto y, al mismo tiempo, preparado para tomar decisiones y elegir su propio camino de aprendizaje. Es decir, está entrenado para el autoaprendizaje que sigue la línea constructivista, un gran desafío para el sistema educativo que aun resguarda resabios de un aprendizaje memorístico y repetitivo. Este cambio en el educando provoca un efecto dominó en su entorno; sobre todo, en su ámbito familiar. Por lo tanto, los adultos o padres deberán familiarizarse con las nuevas tecnologías para poder ayudar a sus hijos en sus tareas e, incluso, para acrecentar sus conocimientos informáticos.

Las consecuencias del avance de las tecnologías en el ámbito educativo confluyen en el paso de un modelo de formación unidireccional —que erige al docente en el sustituto del libro de texto— a modelos más flexibles donde la información obtenida a través de la gran red de redes puede ser compartida entre los alumnos. Más allá de generar una nueva forma de aprendizaje, modifican la tradicional estructura áulica de una institución en un espacio virtual en el que tanto alumnos como profesores comparten conocimientos sin necesidad de encontrarse en un mismo contexto espacial.

Esta nueva visión espacio-temporal requiere de una organización escolar que no solo determine el tipo de información por transmitir, los valores y filosofía del hecho educativo, sino que también sea capaz de tener en cuenta la integración de los materiales en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Para ello, es fundamental la participación del profesional de la educación, que pasará de ser un mero transmisor de conocimientos a ser una pieza clave que logre mediar, generar y organizar las situaciones de aprendizaje que se presenten en el proceso.

Por otra parte, es importante traer a colación el pensamiento del “padre argentino del aula”, Domingo Faustino Sarmiento, quien fue presidente de la Argentina entre 1863 y 1874. Este adelantado fue un ferviente sostenedor de la tarea de divulgación científico-técnica y la entendía como una herramienta fundamental para remover el atraso. Lo llamativo es que el 5 de agosto de 1874, con la inauguración del primer cable transatlántico, en su discurso se adelantó al concepto de “aldea global” de Marshall MacLuhan cuando envió un saludo a todos los pueblos “que se hacen, por el intermediario del cable, una familia sola y un barrio”. De modo que estas concepciones vanguardistas en materia tecnológica y educativa son pilares en todo tipo de desarrollo cultural de una sociedad que busca avanzar para, como pensaba nuestro prócer, ir “dejando atrás el retraso”.

El Programa Conectar Igualdad como instrumento para “dejar atrás el retraso”

El Programa Conectar Igualdad surge en 2010 en Argentina como una iniciativa para recuperar el sistema educativo público mediante la distribución de netbooks en escuelas secundarias, de educación especial e institutos de formación docente, y para establecer y mantener la estructura que requieren las nuevas tecnologías: instalación eléctrica adecuada, conexión a Internet, asesoramiento técnico.

El programa se encuentra en plena ejecución. El desafío es reducir las brechas existentes entre los que más tienen y los que menos tienen para lograr la igualdad de oportunidades (mejores trabajos y estudios).

La presente propuesta consiste en analizar el triple impacto que produce este proyecto en:

- 1- *el alumno y su núcleo familiar* (la utilización del equipo en el colegio y en el hogar, y la nueva dinámica de estudio);
- 2- *el maestro y su forma de enseñar* (la incorporación de nuevos métodos didácticos con soporte tecnológico), y
- 3- *la sociedad como fenómeno de igualdad de oportunidades* (el acceso a la alfabetización digital de sectores antes excluidos).

Para ello, se recurrió a una investigación de campo en escuelas beneficiarias de Capital Federal, a un relevamiento de los primeros resultados oficiales que arroja el programa y a un análisis de las repercusiones en los medios gráficos argentinos. El objetivo fue verificar la efectividad de Conectar Igualdad como herramienta de inclusión y los aciertos y falencias en la ejecución del programa.

1. El alumno y su núcleo familiar

“La compu me dio más libertad”, relata Joaquín de Lucía (18), quien recibió su netbook del programa, y continúa: “La mayoría la usa en las redes sociales, como Facebook o Twitter, para chatear o para ver videos en Internet. A mí también me gusta leer los diarios” (Brusotti, 2012).

Este cambio cualitativo en los recursos que posee el alumno para emprender cualquier tipo de tarea es, sin lugar a dudas, uno de los puntos fuertes del programa.

ma. La incidencia de recibir una netbook rompe un viejo mito de que todos los chicos tienen computadora, pero, a su vez, el hecho de que puedan llevarla al hogar introduce a las familias en el proceso y, consecuentemente, a la comunidad toda.

La idea de extender los beneficios se concreta con un decálogo de uso responsable del equipo, no solo para el estudiante que la recibe, sino para toda la familia, lo cual exterioriza la idea de que las grandes satisfacciones están acompañadas de una gran responsabilidad por recibir bienes adquiridos con dinero público. Es importante aclarar que las netbooks se entregan en comodato a los alumnos, los cuales pasarán a ser propietarios una vez que finalicen la escuela secundaria. Esto constituye un instrumento imprescindible para cumplir con la meta educacional de acortar las brechas socioculturales, pero también como incentivo para que la deserción escolar baje.

Conectar Igualdad, en diferentes plataformas, desarrolla material pedagógico para el uso de Internet no solo para los chicos, sino también para los mayores. Además, se realizan reuniones con los padres para enseñarles a utilizar las máquinas y, que de esta forma, logren acercarse a las tareas y trabajos que tienen que desarrollar los chicos en sus hogares.

2. El maestro y su forma de enseñar

Como afirma Escudero Muñoz (1995), el maestro es el pilar fundamental en el proceso de enseñanza-aprendizaje. De él va a depender que los objetivos propuestos en el inicio del ciclo lectivo se logren satisfactoriamente. Además, propone, para una aceptable integración de las nuevas tecnologías de la información y comunicación, “la preexistencia de un programa o proyecto pedagógico como marco de sentido y significación para decidir sobre el cuándo, cómo y por qué del uso o no de un determinado medio o tecnología” (Escudero Muñoz 1995, p. 406).

Continuando esta línea, las netbooks del Programa Conectar Igualdad cuentan con infinidad de aplicaciones, así como también con material digitalizado. Un ejemplo es el “programa e-learning”, que permite a cada docente crear una clase virtual con sus alumnos y, de esta manera, monitorear y coordinar la clase.

Los docentes también cuentan con máquinas -en un comienzo eran netbooks similares a las de los alumnos, y con el tiempo se empezaron a incorporar notebooks-, cubren tan solo un 10% del total de maquinarias disponibles (el 90% fue destinado a los alumnos). Para poder utilizar las TIC (tecnologías de la información)

en el aula, los docentes debieron ser capacitados en tres niveles: básico, intermedio y avanzado. Además, se crearon diversos cargos en torno de estas nuevas tecnologías como: capacitador de TIC, orientado a docentes; administrador de servidor, quien chequea a diario el funcionamiento del servidor en dicho establecimiento. Aquí, se observa que el propósito de las capacitaciones se ha modificado; se pasó de “lograr mayor creatividad y/o cumplir con exigencias institucionales [...] a poder comunicarse, adaptarse al cambio situacional y poder anticipar otros nuevos, crecer profesionalmente, adquirir competencias, comprender más y mejor todo aquello que influye en la práctica pedagógica” (Burgos, 2008).

La formación docente se debe sustentar sobre dos dimensiones básicas: la cognitiva, que guarda relación con el contenido, y la socio-emocional, que tiene que ver con las actitudes (disposición, creatividad). Pese a que el avance tecnológico pareciera dejar de lado a la “persona”, por el contrario, se busca tener en cuenta los requerimientos psico-socio-pedagógicos del mundo actual, el desarrollo de habilidades cognitivas y metacognitivas, así como el reconocimiento de inteligencias múltiples. En conclusión: se observa una visión más humana del docente, que se concibe como una mediación pedagógico-didáctica personalizada.

Por lo tanto, el papel del docente quedará intacto, puesto que, como ya se ha dicho, es un pilar fundamental en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Lo que cambiará es la visión espacio-temporal de la enseñanza que se tenía hasta este entonces. Así, el educador dejará de ser un simple transmisor de conocimientos para convertirse en un elemento fundamental para mediar, generar y organizar las situaciones de aprendizaje. Y el ámbito áulico como un lugar físico podrá extenderse a la virtualidad, propia de las nuevas tecnologías.

Con estos cambios cualitativos y cuantitativos que recién se están comenzando a asimilar en nuestra sociedad, se debe reconceptualizar la enseñanza basada en las TIC. La mera introducción de las TIC en el aula no será suficiente para la innovación de la enseñanza; por ende, la capacitación es indispensable como promotora de un cambio pedagógico. Se requiere “una didáctica donde prevalezca la coherencia entre aquello que se enseña y cómo se lo enseña, más allá del nuevo artefacto que se utilice”. El docente debe “[...] poder guiar a los estudiantes para que enfrenten la copiosa información y sean capaces de construir y reconstruir el conocimiento” (Maggio, 1997).

3. La sociedad como fenómeno de igualdad de oportunidades

El 12 de julio, en Villa Martelli, la Presidenta, Cristina Fernández de Kirchner, entregó en un acto, que tuvo un alto grado de simbolismo, la netbook número 2.000.000 (Agencia Télam) a la estudiante formoseña Griselda Dalma González, de la comunidad aborigen Qom. En su discurso, volvió a dejar en claro la necesidad de que el programa se llame “igualdad”, puesto que intenta equiparar las oportunidades y acotar la brecha entre los sectores carenciados.

Este acto de fuerte contenido político fue duramente criticado por la oposición, la cual resaltó el nivel precario en el que vive la comunidad Qom en el norte del país. Sin embargo, la “igualdad” educativa no es solo un ideario de puro romanticismo; en los mismos considerandos del decreto 459/10, que dio origen al programa, queda establecido que se trata de una “medida de acción positiva que garantiza la efectiva inclusión educativa a través de políticas universales y de estrategia pedagógica y de asignación de recursos”. Asimismo, la educación integral debe mantener estándares que “garanticen la igualdad, gratuidad y equidad en el ejercicio del mencionado derecho”.

La entrega de un equipo es indudablemente un hecho transformador como herramienta educativa propia de los tiempos modernos; he aquí la cuestión de fondo. Lo que se le critica al programa son cuestiones coyunturales, propias de un proyecto que está en marcha o, más bien, en formación. Un claro ejemplo es la entrega de equipos en lugares donde aún no hay Internet o aulas preparadas para dar soporte a los equipos, la falta de capacitación para docentes, el poco contenido para trabajar con las netbooks y, el más crítico desde la perspectiva política, la financiación del programa.

El decreto afirma que Conectar Igualdad se solventa con partidas del Estado nacional, algo que en la práctica no es así puesto que se utiliza la caja de la Administración Nacional de Seguridad Social (ANSES), es decir, dinero de los fondos previsionales. Esta forma de financiación tiene serios planteos, ya que el organismo no está destinado a solventar este tipo de programas.

Ahora bien, cabe aclarar, nobleza obliga, que no se pretende discutir la medida en sí misma; es decir, existe un consenso en cuanto a la efectividad de Conectar Igualdad. El programa ha sido evaluado en 2010 para percibir los cambios. Actualmente, se encuentra en una segunda evaluación en la que participan varias universidades argentinas. Pero es claro que el panorama es más que alentador; cada vez existe un desarrollo más pronunciado de contenidos, los cuales provienen de la

web **Educ.ar**. Además, se ha motivado con premios a los docentes que generen actividades e, incluso, a los alumnos que se animen a diseñar un video juego bajo el lema “protagonistas del cambio social” (Educ.ar).

Podemos decir que, en sí misma, la netbook no iguala oportunidades; es todo el marco que se le da, la implementación de material pedagógico y el proceso de cambio de concepción que se tiene con respecto a las nuevas tecnologías. Desde el momento en que un chico de un lugar humilde accede a su propia netbook como herramienta educativa ya se está dando un salto de calidad. Algo que equipara oportunidades en un mundo donde estar fuera del marco tecnológico es una nueva forma de analfabetismo.

Conclusiones

Es importante destacar que la introducción de las nuevas tecnologías al ámbito áulico debe ir acompañado de todo un marco institucional y pedagógico que sustente este avance. Por ejemplo, una escuela rural que no posea la infraestructura necesaria ni los postulados pedagógicos para la implementación de este programa, no puede recibir una netbook. Por otra parte, la capacitación docente en el programa Conectar Igualdad es fundamental no solo para instrumentarlo en el aula, sino también para adecuar las viejas pedagogías a las nuevas. Así, “lo nuevo” no se constituirá en un obstáculo, sino todo lo contrario, en una solución que beneficie a todos (educadores, educandos y familiares).

El docente es fundamental en este proceso de enseñanza-aprendizaje; es quien deberá saber guiar al alumnado en esta nueva forma de construcción de conocimiento. Es que, si bien el alumno tendrá un aprendizaje casi autónomo, la ayuda de su maestro no puede dejarse de lado. La maquinaria sola no tiene razón de ser, se necesita del componente humano para que todo funcione.

El programa en sí mismo constituye un punto de partida importante como medida que se debe tomar frente a los cambios de paradigmas propios de las nuevas tecnologías. Conectar Igualdad busca darle una herramienta a aquellos chicos que, por su condición socioeconómica, no podrían tener acceso a ella de otra forma, lo que impacta de manera positiva para acotar la brecha digital.

A través del presente trabajo de investigación, se intentó quitar el elemento político-ideológico para lograr la objetividad que se precisa en este tipo de análisis, sobre todo, el de un programa que consta de datos verdaderamente alentadores. Sin embargo, esta medida debe ir acompañada de otras, como la mejora en el

sistema educativo, el combate constante contra la deserción escolar, la mejora de los salarios docentes y la mejora edilicia de los establecimientos. Solo así podremos estar hablando de una verdadera igualdad de oportunidades.

Bibliografía

- AGENCIA TÉLAM (2012). “Cristina: ‘Cuando acuerdan trabajadores, empresarios y Estado, es imposible fracasar’”, Disponible en: <http://www.telam.com.ar/nota/31467/> (consultado: 01/08/2012).
- BURGOS, C. (2008). *Reflexiones acerca de la capacitación docente: de la tiza y el pizarrón a la web 2.0, II Jornada Virtual de Educación a Distancia*, Universidad del Salvador, Buenos Aires. Disponible: <http://www.salvador.edu.ar/vrid/publicaciones/jornadavirtual.htm> (consultado: 25/10/2012).
- BRUSOTTI, F. (2012). “La compu me dio más libertad”. En *Clarín*. Disponible en: http://www.clarin.com/sociedad/compu-dio-libertad_0_658134234.html (consultado: 01/08/2012).
- CONECTAR IGUALDAD, (2012). *¿Qué es Conectar Igualdad?* Disponible: <http://www.conectarigualdad.gob.ar/sobre-el-programa/que-es-conectar/> (consultado: 01/08/2012).
- EDUC.AR. (2012). El portal educativo del Estado argentino, *Ministerio de Educación Presidencia de la Nación*. Disponible: <http://www.educ.ar/sitios/educar/Inicio/> (consultado: 01/08/2012).
- ESCUADERO MUÑOZ, J. M. (1995). “La integración de las Nuevas Tecnologías en el currículum y en el sistema escolar”, en J. L. Rodríguez Diéguez y C. Sáenz Barrio (coords.), *Tecnología Educativa y Nuevas Tecnologías aplicadas a la educación*, Madrid, Marfil Alcoy.
- MAGGIO, M. (1997). Concepciones didácticas en la incorporación de nuevas tecnologías en el aula, en E. Litwin (coord.), “*Enseñanzas e innovaciones en las aulas para el nuevo siglo*”, Buenos Aires, El Ateneo.

